

# ***The First Asians in the Americas: A Transpacific History***

**Diego Javier Luis**

reseñado por

*Víctor Sierra Matute*

Baruch College, The City University of New York

Diego Javier Luis. *The First Asians in the Americas: A Transpacific History*. Cambridge, MA, and London: Harvard UP, 2024. 350 pp. ISBN 978-0-67 4-27178-4.

*The First Asians in the Americas: A Transpacific History* es el primer monográfico del historiador Diego Javier Luis. El libro acomete con éxito la compleja tarea que su título anticipa: trazar una historia alternativa de las Américas decididamente centrada en las conexiones transpacíficas. Esta aproximación contrasta con el enfoque más tradicional de fijar la atención en las ya ampliamente estudiadas rutas e influencias transatlánticas, cuyo análisis ha dominado la crítica —literaria, histórica, cultural— hasta muy recientemente. En este sentido, *The First Asians in the Americas* se une al creciente interés que está despertando el Pacífico dentro de los estudios coloniales, cuya relevancia se demuestra en el trabajo de Christina Lee y Ricardo Padrón, entre otros, quienes han explorado cómo estas interacciones transpacíficas reconfiguraron las dinámicas culturales y políticas del período.

Cronológicamente, *The First Asians in the Americas* abarca de manera estratégica el período comprendido entre 1565 y 1815, época en la que operó el llamado Galeón de Manila. Este fue el nombre que se asignó a los barcos que cruzaban el Pacífico —de Filipinas a México y viceversa— en una ruta comercial que se realizaba una o dos veces al año. De dichos barcos desembarcaron personas asiáticas de diferentes etnias y orígenes —no sólo esclavizadas, sino también libres, como bien insiste Luis a lo largo del libro— en las Américas. Con ellas llegaron sus costumbres, prácticas religiosas, bienes y conocimientos que enriquecieron considerablemente las comunidades locales, creando intercambios culturales profundos que perduran hasta hoy. Muy sagazmente, Luis construye su libro sobre el siguiente argumento: la rica y diversa procedencia cultural de las personas asiáticas que llegaron a las Américas se integró en el sistema de castas colonial bajo una única, simplificadora y denigrante etiqueta de “chinos”. Con este enfoque crítico, Luis

no solo destaca cómo las complejidades identitarias y culturales fueron reducidas a un solo término, sino que también indaga en las profundas consecuencias que tales simplificaciones tuvieron tanto en la percepción como en el tratamiento de las comunidades asiáticas en el continente americano.

*The First Asians in the Americas* consta de seis capítulos, precedidos por una introducción que establece el marco teórico-metodológico y seguidos por una conclusión que sintetiza los hallazgos clave. De dicha introducción destaca un apartado donde se discuten los últimos trabajos sobre si existe una verdadera conciencia racial durante el período colonial. Luis no solo sostiene que la diferenciación racial es un componente crucial en la estructura de las jerarquías coloniales, sino que también señala la significativa falta de investigaciones que examinen la dimensión asiática de esta racialización durante el período colonial —una omisión que este libro busca, si no solucionar completamente, al menos sentar las bases firmes para abordar este vacío en futuros estudios.

La estructura del libro adopta una secuencia predominantemente cronológica, aunque cada capítulo, centrado en un período específico, establece vínculos intertemporales con otras épocas. Un buen ejemplo de esta metodología es el Capítulo 1, “The Fragile Convivencia of Colonial Manila”, que comienza *in media res* con el análisis de un evento crítico en las tensiones raciales de Manila: la masacre y subsiguiente levantamiento chino de 1603. Si bien es en el capítulo siguiente, “The Pacific Passage”, cuando la obra gira su foco de atención de ubicaciones estáticas hacia los recorridos y nexos establecidos a través de las rutas del Pacífico. Este enfoque hacia la movilidad e interconexiones transpacíficas se erige como la tónica predominante del monográfico. Los Capítulos 3 y 4, que constituyen el núcleo central del libro, profundizan en las implicaciones de la categoría “chino”, un tema preliminarmente abordado en el capítulo anterior, dentro del sistema de castas colonial. En estos dos capítulos se analizan las estrategias que adoptaron los individuos clasificados bajo este estatus legal para manejar no solo las consecuencias de tal asignación, sino también la condición de esclavitud a la que muchos de ellos fueron sometidos. Una de estas tácticas, detalladamente explorada en el Capítulo 4, incluye la formación de alianzas estratégicas con otras poblaciones esclavizadas, como ciertas comunidades indígenas y afro-mexicanas. Por otro lado, los dos últimos capítulos amplían notablemente el espectro de análisis, tanto en términos geográficos —Capítulo 5, “Trajectories beyond Central Mexico”—, como cronológicos —Capítulo 6, “The Elusive Eighteenth Century”. Cada uno de estos capítulos desafía una concepción preestablecida y arraigada respecto a la migración asiática transpacífica: el primero pone en duda que se pueda obtener una visión integral analizando exclusivamente la migración asiática en México, mientras que el segundo rebate la noción de que la influencia asiática se fuese evaporando en México desde el siglo dieciocho en adelante.

Aunque el libro abarca el período de 1565-1815 y no entra en consideraciones históricas más recientes, quizá *The First Asians in the Americas* se habría beneficiado del diálogo explícito con libros que analizan períodos inmediatamente posteriores —como el clásico *Christianity and Colonial Empire in the 19th Century Philippines* de John Blanco, o el más reciente *Intercolonial Intimacies: Relinking Latin America to the Philippines, 1898-1964* de Paula Park—, o incluso otros con enfoques más contemporáneos, como *Orientaciones transpacíficas: la modernidad mexicana y el espectro de Asia*, de Laura Torres-

Rodríguez. No obstante, a pesar de estas limitaciones completamente justificables en cuanto a la amplitud temporal —dado que la obra ya es lo suficientemente ambiciosa—, el texto de Diego Javier Luis sobresale por su enfoque pionero y meticuloso al examinar las interacciones transpacíficas coloniales y su impacto en la formación cultural y económica de las sociedades americanas. Su análisis riguroso no solo desafía las narrativas convencionales, sino que también amplía la comprensión del papel que jugaron las interacciones asiático-americanas en la historia continental. A través de la disección de documentos históricos, Luis destaca la profunda influencia que las culturas asiáticas ejercieron en diversos aspectos de la vida en las Américas. Este estudio proporciona un contrapunto indispensable a la perspectiva eurocéntrica que, incluso hoy, domina los textos académicos. *The First Asians in the Americas* nos invita a revalorizar las múltiples capas de interacción que han configurado las sociedades actuales, enriqueciendo así nuestra comprensión de la historia global.